

Serie: La Iglesia de los Tiempos del Fin - Las cartas a los Tesalonicenses
Parte 14 (2^{da} Tes. 2:1-17)

I. Introducción

- a. Hemos estamos estudiando las cartas del apóstol Pablo a la Iglesia en Tesalónica, una iglesia modelo viviendo en un tiempo de mucha persecución proveniente de los religiosos judíos y sus compueblanos paganos
- b. La semana pasada comenzamos a estudiar la segunda carta de Pablo a esta congregación, para tratar tres asuntos importantes:
 - i. Darles confort en medio de una incesante y dura persecución
 - ii. Corregir un error doctrinal que recién había surgido entre la congregación
 - iii. Corregir el mal comportamiento entre algunos de la Iglesia
- c. Hoy estudiaremos el segundo asunto que trata acerca de una mala interpretación de una enseñanza previa del apóstol, que tenía a la iglesia alarmada

II. La Venida del Señor

- a. ¹“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, ²que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. ³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, ⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ⁵¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? ⁶Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. ⁷Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. ⁸Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; ⁹inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, ¹⁰y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. ¹¹Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, ¹²a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. ¹³Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, ¹⁴a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁵Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. ¹⁶Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, ¹⁷conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra” (2^{da} Tes. 2:1-17)
- b. ¿Cuál fue el problema?
 - i. Los hermanos de Tesalónica estaban pasando una terrible persecución, pero se mantenían firmes porque Pablo les había enseñado acerca del regreso del Señor a la tierra, que resultará en retribución a los malos y el anhelado descanso a los santos
 - ii. Pero ahora alguien estaba enseñando que el Señor ya había regresado. La pregunta inmediata es ¿Cuándo fue? ¿Cómo pasó? ¿Por qué no nos dimos cuenta? Y si ya regresó, ¿Por qué seguimos sufriendo? Esto es lo que había traído alarma y confusión a una iglesia que ya estaba sufriendo bastante
 - iii. Nos debemos preguntar, ¿por qué ellos habían dado “por bueno” este cambio en la enseñanza? Pablo, algo frustrado, les recuerda que debían comparar cualquier enseñanza que les trajeran, ya sea “por espíritu, por palabra, o por carta”, con las enseñanzas que habían recibido de él mismo al principio. Es una aplicación directa del consejo que les había escrito en la carta anterior:
 - 1. ¹⁹“No apaguéis al Espíritu. ²⁰No menospreciéis las profecías. ²¹Examinadlo todo; retened lo bueno. ²²Absteneos de toda especie de mal” (1 Tes.5:19-22)

c. ¿Cuál fue la corrección?

i. “Nadie os engañe en ninguna manera... ⁵ ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?” (v.3^a, 5)

1. Pablo les recuerda sus enseñanzas previas, que contenía detalles acerca de los eventos del tiempo final, ¡enseñanzas a las cuales nosotros no tenemos acceso y por lo tanto debemos cuidar de entrar en especulaciones que confunden mas de lo que ayudan!

ii. ¿Qué decían esas enseñanzas? Vamos a enumerar lo que dice el texto ¡y nada más!:

1. Antes de la venida de Cristo visible e inequívoca, habrá una venida de la apostasía visible e inequívoca

2. Esta apostasía es definida como “oposición contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto y que toma el lugar de Dios haciéndose pasar por Dios”, o, dicho de otra manera, la exaltación de la criatura sobre el Creador (ej. Lucifer en el cielo, la tentación del Edén, los “anticristos”)

3. Esta apostasía ya está operando (desde el tiempo apostólico) pero es opuesta (restringida) por algo/alguien, que luego será quitado, para que entonces se manifieste abiertamente en la figura de un hombre, un movimiento o una institución, llamada “el hombre de pecado, el hijo de perdicción”

4. Esta apostasía es poderosa, altamente religiosa, pues se llegará a mostrar “con gran poder y señales y prodigios mentirosos” provocados por el mismo Satanás, y tendrá como propósito el “engaño para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos... un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (v.10-12)

5. Luego de esa manifestación abierta (sin restricción) de lo que hoy opera restringidamente, entonces se manifestará Cristo en las nubes con poder y gloria, quien viene a matar al inicuo “con el espíritu de su boca”, y a destruirlo “con el resplandor de su venida”

iii. Por lo tanto, así como el Reino de Dios va propagándose en el mundo de manera sigilosa (como la levadura que poco a poco va leudando toda la masa), así también existe una oposición diabólica contra la Iglesia que al presente opera en la obscuridad, una “lucha contra principados y potestades en los aires”, restringida por Dios mismo porque no ha llegado el tiempo del “día final” (la Iglesia todavía está predicando el Evangelio a todas las naciones), pero que, tan pronto llegue el momento prescrito por Dios para la segunda venida de Cristo, será soltado para que se manifieste con toda su fuerza y maldad, y engañe a las naciones en contra de Dios y su Cristo en un nivel sin precedentes que jamás el hombre ha visto antes

1. Esto es compatible con los textos antiguos (Daniel 11:36, Ezequiel 28:2, Salmos 2), confirmados por Cristo (Mateo 24:24), y enseñados por otros pasajes del Nuevo Testamento (1 Juan 2:18,22, 4:3, 2 Juan 7, Apocalipsis 20:1-3,7-10), que hablan acerca de la confrontación del hombre de maldad (empoderado por Satanás) junto a la humanidad engañada, contra la Iglesia, de tal manera que llegará a derrotarla temporariamente (Apocalipsis 13:7, Daniel 7:21), hasta que aparezca el Hijo del Hombre en las nubes, con gran poder y gloria, a traer juicio sobre los incrédulos y salvación a sus escogidos

d. ¿Cuál es la solución?

i. Traer a la memoria, volver a recordar, la segura esperanza que tienen aquellos que, a diferencia de “los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”, fueron escogidos por Dios “desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad” (v.13), para alcanzar “la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (v.14)

ii. Dios fue el que te trajo, Dios es quien te sostiene, ¡y Dios es quien te vestirá de gloria en el día final! ¡Esta es tu segura esperanza!

III. Conclusión

- a. Igual que le pasó a la Iglesia de Tesalónica, hoy tenemos en la Iglesia una batalla interna por las diferentes interpretaciones apocalípticas, que lo único que ministra es ansiedad y temor, y provoca un peligroso escapismo ante la crisis inminente que se avecina
- b. Según la Palabra, esto se pondrá peor antes de mejorar, pero eso ya lo sabíamos, ya estamos advertidos, y no somos aquellos que seremos tomados por sorpresa por todas estas cosas y por el regreso de Cristo, que para los incrédulos será “como ladrón en la noche”
 - i. En nuestro caso debemos consolarnos con las palabras del Señor que nos dijo: “Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios” (**Lucas 21:31**)
- c. Por eso, al concluir esta sección, Pablo exhorta a los Tesalonicenses (y hoy el Espíritu nos exhorta a nosotros) a permanecer confiados en lo que hemos aprendido, a no desfallecer, sino confiar en la cierta bendición que prontamente llegará a todo aquel que ha creído el anuncio de Jesucristo:
 - i. “¹⁵ Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. ¹⁶ Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, ¹⁷ conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra” (**vs.15-17**)
- d. ¡Sigamos creyendo a la verdad del Evangelio de Dios, y viviendo en el amor de Cristo para con todos, hasta que él regrese a estar con nosotros por la eternidad!